

En "Mi vida en..." (LUD)

LUPE

y cambios

Trabajaba en la Guerrero, a pocas calles de la casa de Julián y tenía 17 años y había perdido un hijo.

El recuerdo la hacía llorar en aquel cuarto del hotel Trébol, espacioso y oscuro, con baño y bidet, el sitio ideal para vivir durante algunos años. El sitio ideal para escribir un libro de memorias apócrifas o un ramillete de poemas de terror. Lupe

era delgada y tenía las piernas largas y manchadas como los leopardos.

LUD = "tuve" -

La primera vez ni siquiera pude tener una erección: tampoco esperaba tener una erección. Lupe habló de su vida y de lo que para ella era la felicidad.

Al cabo de una semana nos volvimos a ver. La encontré en una esquina junto a otras putitas adolescentes, apoyada en los guardabarros de un viejo Cadillac.

Creo que nos alegramos de vernos. A partir de entonces Lupe empezó a contarme cosas de su vida, a veces llorando, a veces cogiendo, casi siempre desnudos en la cama, mirando el cielorraso tomados de la mano.

LVD = "y Lupe prometió"

Su hijo nació enfermo y Lupe le prometió a la Virgen que dejaría el oficio si su bebé se curaba.

Mantuvo la promesa un mes o dos y luego tuvo que volver.

Poco después su hijo murió y Lupe decía que la culpa era suya por no cumplir con la Virgen.

La Virgen se llevó al angelito por una promesa no sostenida.

Yo no sabía qué decirle. Me gustaban los niños, seguro, pero aún faltaban muchos años para que supiera lo que era tener un hijo.

Así que me quedaba callado y pensaba en lo extraño

⊕

que resultaba el silencio de aquel hotel.

O tenía las paredes muy gruesas o éramos los únicos ocupantes o los demás no abrían la boca ni para gemir.

Era tan fácil manejar a Lupe y sentirte hombre y sentirte desgraciado. Era fácil acompañarla a tu ritmo y era fácil escucharla referir las últimas películas de terror que había visto en el cine Bucareli.

Sus piernas de leopardo se anudaban en mi cintura y hundía su cabeza en mi pecho buscando mis pezones o el latido de mi corazón.

Eso es lo que quiero chuparte, me dijo una noche.

¿Qué, Lupe? El corazón.